



# EL TANGO DE MODA

40  
cts.

□  
Año IV  
N.º 125



MAURICE CHEVALIER

## Sumario musical

Letra y **Música** para piano  
del fox-trot americano.

**¡QUERIDA MIA!**  
De la película sonora **EL GRAN CHARCO**

Ayuntamiento de Madrid



REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN:  
Apartado de Correos 356

TELÉFONO 31681

# EL TANGO DE MODA

*las canciones del momento*

REVISTA DE MÚSICA POPULAR Y FILM SONORO  
PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA EN SU GÉNERO

Barcelona 28 febrero de 1931

Aparece los sábados

SUSCRIPCIÓN ÚNICA:  
Un año (52 núms.)  
20 ptas.

Número suelto: 40 cts.

## OPINIONES

# Apología del cinematógrafo

Es incuestionable la primacía que ejerce el cinematógrafo, en este siglo fundamentalmente dinámico, sobre las demás artes.

Jean Cocteau no titubea en el calificativo: «décima musa» lo llama; y la designación vive una temperatura de axioma en la «nueva sensibilidad» internacional.

Guillermo de Torre dedica un capítulo íntegro de su último libro a la cinegrafía. Y asiente: «Sólo actualmente comienza el cinema a manumitarse, desprendiéndose de sus estigmas paternos, especialmente de las malas influencias literarias y teatrales. Cuando haya logrado esto plenamente, descubriendo sus recursos y sus contenidos genuinos, el cinema realizará su estilo y merecerá la categoría íntegra de Arte nuevo. Porque el cinema aspira a devenir el arte sintético, espiritual y muscular, lírico y plástico de nuestra época acelerada y simultaneísta».

Carlo Mierendorff, el notable esteta alemán, en su libro «Hoeft ich des kino?» profetiza: «Aquel que logre el cinematógrafo transformará el mundo». Y Luis Delleue: «Desde el teatro griego no habíamos tenido un medio de expresión tan intenso como el cinematógrafo».

«¡Cine, gran pañuelo de magia!», exclama la intensa María Monvel, y la literatura ha incorporado definitivamente a su laboratorio de sugerencias el «séptimo arte», según la clasificación en boga. Así Blaise Cendrars publica «La fin du monde»; Iván Goll: «La Chapliniade»; Jules Romains: «Donogov-Tonka, ou les mirades de la science», y Pierre Albert-Birot su famosa *plaque* «Cinema».

El cinematógrafo crea un nuevo ritmo y una nueva lengua, que la constante aproximación hacia una fórmula de expresión pura pueden concederles un horizonte amplísimo en el mundo de los sentimientos.

En «Bonjour, Cinema», Epstein analiza eficazmente la supremacía fotogénica de los «primeros planos» americanos, merced a los cuales los intérpretes de más vida fisonómica traducen ante la claridad de los reflectores sus gestos y sus muecas más expresivos y sugerentes. «Un viento de emoción subraya de nubes la boca. Vacila la orografía del rostro. Sacudidas sísmicas. El labio está arrugado por tics, como un telón de teatro. Todo es movimiento, desequilibrio, crisis. Escape. La boca cede como una dehiscencia de fruto maduro. Una comisura lateral deshilacha con el bistruf el órgano de la sonrisa». De ahí la exaltación de los primeros planos, en los cuales logran su máximo de comunicación Lon Chaney, Charles Ray, Collen Moore, John Barrymore, Wallace Beery, para no citar más que a los que monopolizan la atención del espectáculo en que intervienen, más por

la bifurcación de actitudes transitorias, por la intensa vida interior que logra estereotipar un juego fisonómico admirable, en una comunión leal con la idiosincrasia del personaje interpretado.

Otro elemento de singular valía, cuya incorporación a la vida cinematográfica está adquiriendo día a día mayor trascendencia, es el «multitudinario», pueblo, masa, tropa, que tiene vida propia en una disección de pasiones y sentimientos, y contribuye a fijar el módulo peculiar de una humanidad palpitante y vibradora. Si el pueblo, atormentado primero y reducido después, que transcurre exhibiendo sus diversos estados de ánimo a través de los metros de «El barquero del Volga», o el que vive una angustia inexpressable sumido en el marasmo de una época fanática y cruel en «Iván el Terrible», o el que obra al conjuro de las nuevas palabras como en «Los diez mandamientos», muchedumbres cuya alma podría individualizarse, como si se corporizara un anelo y cuya única existencia eficaz y elocuente puede disfrutarla en la pantalla. El teatro, por su condición de espectáculo primario sujeto a convencionalismos impostergables, carece de la aptitud inmediata de trasplantar una multitud elocuente de gestos, en el estrecho marco de las bambalinas y el tinglado. La riqueza de decoraciones vivas, la vida de los puertos en el corazón de la noche, los horizontes libres, la amplitud y el paisaje vario y múltiple del mar, sus elementos que sólo puede aprovechar con eficacia, en la vida del espectáculo, el cinematógrafo.

Puede, pues, el cinematógrafo, y de ahí nuestra exaltación manirrota, unir, merced a la multiplicidad y a la categoría de sus medios de expresión: a los poetas, actores, escenaristas, creadores e intérpretes del film, con el pueblo. La incorporación de ese elemento valioso a la vida del «silencio elocuente» aparejará la conquista más valiosa de la guerra del arte y establecerá la exacta categoría del burgués dispéptico que manda a sus chicos a «entretenerse con el inferior espectáculo de una película», en tanto el pueblo, militante activo en las filas cinematográficas, comprende el rol que comienza a desempeñar en la vida del arte y se empapa de emoción fehaciente ante su condición de soldado de un arte nuevo.

Marcel L'Herbier afirma del cinematógrafo que «mejor aún que un arte, él es el arte de transponer la música, la pintura y la estatuaria en valores vivientes». Y nosotros agregamos que él abarca todo el porvenir del arte y en su campo magnífico las tropas de la dramática actual encienden la vislumbre del último vivac.

MISTER TIME



# MAURICE CHEVALIER



Maurice Chevalier, ídolo de las revistas de variedades parisinas y en la actualidad uno de los actores del elenco fijo de la Paramount, comenzó su carrera artística rodeado de la pobreza más desalentadora. Su vida, como la de muchas grandes figuras de la pantalla, está llena de recuerdos tristes, de días sin pan, de situaciones sin esperanza. He aquí, en trazos breves, su biografía:

Nacido en Menilmontat, pueblo cercano a París, bace unos treinta años, perdió a su padre cuando aun no contaba once años de edad. Pobre y sin ningún oficio, la madre de Chevalier tuvo que atender al sostenimiento de su numerosa prole, atravesando por situaciones muy difíciles. Cuando nuestro joven apenas contaba trece años ya había sido aprendiz de carpintero, de impresor y de electricista. Después de fracasar en estos oficios, metióse a vendedor de cromos y luego a agente de un taller de pinturas hasta que, por último, ingresó en un circo ambulante. Del circo salió con una pierna rota y su madre no le permitió que regresase a vida tan aventurera. Más tarde estudió canto, pero su debut fué un fracaso completo. No obstante, decidido a luchar hasta vencer, perseveró en su empeño y al poco tiempo ganaba tres francos por noche en el Casino des Tourelles imitando personajes populares y grandes artistas. Como bailarín, llegó a ser pareja de la célebre Mistinguett en la famosa revista «Folies Bergères». Cuando su nombre comenzaba a sonar en los círculos artísticos de París, llegó la guerra, y con la guerra, las trincheras, algunas heridas y un campo de concentración como prisionero. Estando prisionero logró escaparse y obtuvo una valiosa condecoración. Al hacerse la paz, Mauricio Chevalier volvió a Folies Bergère y, poco a poco, llegó a ser ídolo de París. Cuando Jesse L. Lasky, director de producción de la Paramount, visitó París, el actor estaba en el apogeo de su gloria. Un contrato ventajoso ofrecido por Mr. Lasky convenció al joven para que se trasladase a Hollywood a filmar películas parlantes, siendo hoy la primera estrella europea en Hollywood.

M. F.

## CHEVALIER

Chevalier es la Francia de hoy, de ayer, de mañana; la alegría de un pueblo que vibra en optimismo.

Hay algo en su sonrisa con que el alma nos gana al bañarla en las luces suaves del humorismo...

un humorismo sano, ingenuo, a lo Stribling; hecho de pedacitos de espíritu inmutable...

Puñetazos al rostro del dolor en el «ring» de la vida, que llora con un gesto de «clown» inaguantable.

Chevalier es el rápido cantor de lo fugaz, efímero y movable...

Sobre su faz se enciende una sonrisa incomprensible...

incomprensible por lejana y por estar abierta al alma del cielo parisién que, con sus alegrías, se engalana a la par que se adorna de banalidades la sién.

Chevalier es lo actual de todos los instantes del alma de París que le besó en la frente; es... sus horas galantes

## VARIEDAD Y MAS VARIEDAD

La variedad no es solamente la base del gusto, sino que es también la clave del éxito en el mundo de las películas.

Hace ya tiempo que me convencí de que lo que el público quiere es variedad y más variedad. Tal convicción la logré en aquellos días difíciles en que luchaba por triunfar en los escenarios rurales de Francia. Cuando los primeros éxitos me permitieron trasladarme a París, me convencí aun más que nunca de la necesidad de variar mis números con la mayor frecuencia posible. Más tarde, al recorrer varios países de Europa y observar de cerca la labor de varios de los actores más conocidos, mi convicción fué ya definitiva.

Durante los varios años que he trabajado en los escenarios de Europa, mi preocupación capital a sido cambiar mis programas con la mayor frecuencia posible. Cuando llegué a Norte América, contratado por la Paramount, resolví in-mente que cada una de mis caracterizaciones había de ser esencialmente distinta de las anteriores.

Hasta ahora he conseguido llevar a cabo mi plan con éxito. El papel que desempeñé en «La Canción de París», era enteramente distinto del que asumí en «El Desfile del Amor». El papel que actualmente desempeñé en «El gran charco», o sea el de un joven francés que se lanza a la vida norteamericana de negocios de manos a boca, es radicalmente distinto de los anteriores.

Tan firmemente creo en la eficacia de la variedad, que me resisto a cantar dos canciones parecidas en la misma obra. En «El gran charco», tengo tres números musicales distintos, sin que entre ellos haya la menor asociación posible. Una de las canciones, «Querida mía», es de amor; la otra burlesca, y la tercera una canción de niños. Canto también una parodia de una de las canciones, en otra de las escenas de la cinta.

Espero que en el futuro me sea igualmente fácil hallar variedad de papeles y de temas musicales. Sin variedad, el actor está irremisiblemente condenado al olvido.

MAURICE CHEVALIER.



y su risa ante el rostro fatal de lo inclemente.

No es extraño su triunfo. Antes conoció el mal. Contempló cara a cara el dolor

y le encerró en una sonrisa para acercarse huna flor que colocarse en el ojal.

Mauricio Chevalier me hizo llorar un día, ¡y lloré de alegría!...

Fué un momento sincero de absurda comprensión. Revolví mis dolores; les colgó un cascabel, y los hizo bailar sobre mi corazón, que estalló en carcajadas... ¡Era mi risa cruel!

Pero, al fin, era risa, y rendí, agradecido, al artista del mundo (París) mi admiración. Y ahora, a todos aconsejo, sincero y convencido, que a Chevalier acudan; que se acerquen a él si quieren que les cuelgue sobre el corazón la alegría de un cascabel.

MARTÍNEZ DE RIBERA.





# ¡QUERIDA MIA!

FOX-TROT AMERICANO DE LA PELÍCULA SONORA  
"EL GRAN CHARCO"

Letra de J. TOST

Música de IRVING KAHAL

**Canto**

**piano** *p*

*poco rit*

**Refrain expresivo**

*pmf* *tempo*

The musical score is written for voice and piano. It begins with a vocal line marked 'Canto' and a piano accompaniment marked 'piano' and 'p'. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 4/4. The score consists of four systems of music. The first system includes a vocal line with a triplet of eighth notes and a piano accompaniment with a triplet of eighth notes. The second system continues the vocal melody with a triplet of eighth notes and the piano accompaniment. The third system features a vocal line with a triplet of eighth notes and a piano accompaniment with a triplet of eighth notes. The fourth system is the 'Refrain expresivo', marked 'pmf' and 'tempo', and features a vocal line with a triplet of eighth notes and a piano accompaniment with a triplet of eighth notes. The score ends with a final chord.

Ayuntamiento de Madrid





I

Mi vida ha sido un inconstante divagar.  
Siempre al azar he vivido yo.  
En el amor jamás creí. Mas, sin pensar,  
mi corazón varió de opinión!

(Refrain)

Al fin me convencí, oh, querida mía!  
Que existe en el querer la felicidad.  
Me lo dicen tus ojos tan soñadores.  
¡Ojos de cielo, que son mi consuelo!

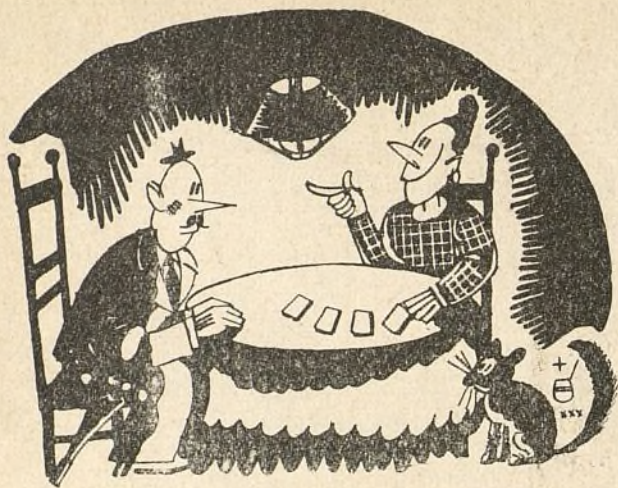
Por eso junto a ti, oh, querida mía!  
Me siento preso, al fin, de amor!  
Y, de alegría, el alma se me extasía  
por tu encanto tan subyagador!

II

Nada en la vida me ha llamado la atención.  
Mi corazón impasible fué.  
Mas ante ti siento tan dulce sensación,  
que a tu querer me rindo, mujer!

(Al Refrain y fin)





## UN MEDIO EFICAZ

Pouf veía con amargura que Gertrudis, su mujer, se alejaba cada vez más de él, sin saber a qué atribuirlo.

Pouf no era joven, ni buen mozo, ni distinguido, ni inteligente. Gertrudis era hermosa, elegante, lista y casi joven. Esta comparación debiera haber bastado para que Pouf comprendiera; pero ya hemos dicho que no era inteligente.

Para averiguar se le ocurrió frecuentar el salón de una pitonisa que adivinaba el porvenir y daba excelentes consejos.

—Ya veo lo que ocurre—dijo la pitonisa, guardándose los veinte pesos de la consulta—. Su mujer se aleja porque no sabe usted hacerse amar.

—¿Y qué he de hacer para ser amado?—preguntó Pouf.

—Déme otros veinte pesos.

—Tómelos usted.

—Pues no hay más que un medio, pero infalible. Provoque usted los celos de su mujer y verá cómo cambia.

Pouf reflexionó mucho, y al cabo encontró una idea, que consideró genial. Llamó a Aurelia, su linda sirvienta.

—¿Quieres ganarte cien pesos?—le dijo.

—Ya lo creo. ¿Qué hay que hacer?

—Quiero que me ayudes en un asunto mío. Necesito que mi mujer tenga celos de ti.

—¿Qué esté celosa de mí?

—Sí. Eres lo bastante lista para conseguirlo. Cuando yo vea que mi mujer tiene celos de ti, te daré cien pesos.

—Haré lo posible—respondió Aurelia.

Una semana después Pouf encontró a su mujer tendida en una «chaiselongue» y llorando con desconsuelo. Varios «bibelots» rotos en el suelo probaban que al llanto había precedido una crisis nerviosa.

—Querida...—le dijo Pouf, acercándose cariñosamente a su cónyuge.

—No seas estúpido—contestó Gertrudis.

Salió del salón pensando que Aurelia había logrado su propósito y que lo que tenía su mujer era un arrebatado de celos. Aquello le halagó, porque demostraba que la indiferencia de su mujer había terminado. Fué a la cocina para interrogar a Aurelia.

—Señor—dijo ésta—me debe usted los cien pesos y una indemnización, porque la señora acaba de despedirme.

—...¡Al fin! ¿Qué ha hecho usted, Aurelia, para ponerla en ese estado?

—Muy sencillo. ¿No me dijo que procurase que tuviera celos? Pues he empleado el único medio que había para conseguirlo.

—...¿Qué medio?

—He hecho que la señora sorprendiera a su primo Arturo abrazándose.

ROGER SALARDENNE.

La colección completa de EL TANGO DE MODA puede consultarse en el Archivo de la Ciudad, Barcelona, Plaza de la Catedral y calle de Santa Lucía, 1. «Casa del Arcediano», todos los días laborables de 9-30 a 13-30.

Una personalísima  
creación de Maurice Chevalier

## JE N'PEUX PAS VIVRE SANS AMOUR

I

Quand j'étais petit,  
j'avais chez moi tout c' qu'il fallait.  
Ma mère me gatait,  
me calinait, me dorlotait.  
J'avais pas besoin d' m'en faire,  
car j'étais propriétaire;  
j'avais un château,  
j'avais une auto,  
je n' prenais jamais l' métro.  
En fin j'avais tous pour être hereux,  
et cependant j'étais malheureux.

Je n' peux pas vivre sans amour,  
j'en rêve la nuit et le jour.  
Loin des ivresses, loin des caresses,  
je m' sens si seul, si seul, si seul, si seul,  
j'ai beau chercher des distractions,  
l'amour me trouble la raison  
et j'en voudrais toujours, toujours, toujours,  
car je n' peux pas madam', je n' peux pas madam',  
je n' peux pas, non, je n' peux pas vivre sans amour.

II

Les femm's sur l' boul'vard,  
à Paris ont des occasions,  
moi j'envie leur sort,  
j' voudrais connaître leur sensations.  
et les joies qui leur procurent  
leurs diverses aventures.

Elles ont du bonheur,  
elles ont du changement,  
de l'amour et de l'argent.  
Si j'étais du sexe féminin,  
moi aussi je f'rai des beguins.  
Je n' peux pas, non, je n' peux pas vivre sans amour.

J'en rêve la nuit et le jour;  
j' veux un' maitresse  
prés de moi sans cesse.  
Je m' sens si seul, si seul, si seul.  
Je veux connaître le grand frisson,  
les transports et les effusions.

Je veux aimer  
toujours, toujours, toujours,  
car je n' peux pas madam',  
je n' peux pas madam',  
je né peux pas non,  
je n' peux pas vivre sans amour.

III

Cell' qui m'aimera  
aura mon cœur ecœtera;  
cell' qui m' comprendra  
aura mêm' encor' plus que ça.  
Pour elle je f'rai des folies  
et toutes ses fantaisies

Ah! je la mordrai,  
oh! je la battrai,  
je n' sais pas tout c' que j' lui f'rai.  
J' veux étr' pour ell' bien plus qu' un amant;  
j' veux étr' pour le père de mes enfants.

Je n' peux pas vivre sans amour,  
j'en rêve la nuit et le jour.  
J' veux une amie  
pour toute la vie.  
Je m' sens si seul, si seul, si seul...  
J' veux tomber de pamaison,  
j' veux étr' victime de ma passion,  
j' veux en mourir,  
en mourir pour toujours,  
car je n' peux pas madam',  
jen' peux pas madam',  
je n' peux pas non,  
je n' peux pas vivre sans amour.

Paroles de FRED PEARLY.  
Musique de G. GABAROCHE.



## ALLA PELICULAS!

### MEMORIAS DEL ESPECTADOR DESCONOCIDO

Emil Jannings suda de feo.

John Barrymore está siempre mirándose al espejo, de perfil.

En el paso de Greta Garbo hay una ancestral dificultad de sirena.

El beso final ha dejado de ser un lugar común del cinematógrafo. Es una institución.

Las espaldas de Joan Crawford son las espaldas «in-folio» del cinematógrafo.

Bebe Daniels será siempre aquella insignificante prima nuestra que un día se convirtió en una maravillosa mujer.

Harold Lloyd sigue pedaleando en su bicicleta imaginaria.

Billie Dove se pinta las pestañas con tinta china.

El uniforme de los acomodadores representa la garantía honoraria de la moralidad de las salas.

El cinematógrafo nos ha descubierto una nueva realidad impagable: la vida privada de las piernas debajo de las mesas.

El sol de muchas películas es sol de tintorería.

Existen todavía algunos analfabetos que se obstinan en clasificar a Maurice Chevalier como «chansonniere», cuando en realidad no es otra cosa que un «chanteur», muy gracioso y simpático, eso sí; pero «chanteur», no «chansonniere». ¿Estamos?

Detrás de Emil Jannings hay toda una tradición de cerveterías.

Buster Keaton es el hombre de cartón armado.

En muchas películas la nieve cae en copos de bicarbonato.

¡Qué voces musculosas las voces de las películas parlantes!

Las escaleras de incendio de las casas neoyorquinas sirven solamente para huir de la policía.

El viento de las películas sonoras hace bramar a los ventiladores de las salas.

Los agentes de tráfico de Nueva York tienen una solicitud de agentes aficionados.

Nancy Carroll tiene cara de nuez.

Todo hombre de temperamento inferior al de su mujer, es nada más que un animal doméstico.

IGNACIO B. ANZOATEGUI.

## Jazz-Band

En el Palau de la Música Catalana dió el pasado domingo un gran concierto la eminente cantatriz Conchita Supervia, acompañada al piano por el joven y excelente pianista Alejandro Vilalta.

Ambos artistas fueron aplaudidísimos por la selecta concurrencia.

Se habla de la próxima salida para Hollywood del escritor francés Marcel Pagnol, que colaborará en el próximo film de Maurice Chevalier, cuyo argumento ha escrito.

La realización del mismo correrá a cargo del eminente «metteur» Ernest Luitbitsch.

En pianos de manubrio han sido registrados, y ya suenan por esas calles, los populares tangos «Serenata» y «Sin novedad en el frente», de los compositores Garcerán López y Rafalá y Llubra, respectivamente.

Nos comunican de Caracas (Venezuela) que nuestro paisano, el maestro compositor Luis Badosa, acaba de obtener un éxito rotundo con su nueva zarzuela en dos actos titulada «Por un beso de mujer», estrenada por la compañía que actúa en el teatro Olimpia de aquella ciudad. El maestro Badosa fué llamado a escena al final de cada acto y en mitad del concertante del primer acto, no cesando el público de aplaudir y de requerir la presencia del autor en el escenario.

Toda la partitura fué muy aplaudida y un número de «mocitas del pueblo» se repitió hasta cinco veces.

El maestro Badosa está terminando en aquellas tierras una nueva partitura para una obra que se titula «Holandeses», que piensa estrenar a su regreso juntamente con «Por un beso de mujer».

## CORREO DEL LECTOR

M. B. C. (Reus). — Su anterior artículo, del cual me olvidé acusar recibo, se publicará en breve. En cambio los versos que acaba de remitirme llegaron demasiado tarde para ser publicados ahora. No obstante, los guardaré para ocasión oportuna.

Barón Dandy y Arbitro de la elegancia (Zaragoza). — «Dos muchachos de la buena sociedad desean mantener correspondencia con dos señoritas aficionadas a la música y al cine».

Joven sentimental (...). — «Tengo diez y ocho años y desearía mantener correspondencia con señorita de la misma edad y que guste leer mucho. Señala a «Compadrito»

Porteñita (Barcelona). — Sí, señorita, «Tomás, cómprame un bebé» no es mas que un plagio disimulado del cuplé «Valentine» que canta Maurice Chevalier en la película sonora «La Canción de París». Así es como hacen música algunos «maestros»!

Isaac Cornago (Alhama de Aragón). — «Joven especializado en curar ese mal de amores y aburrimiento que dicen tener algunas lectoras de «El Tango de Moda». Si alguna de ustedes se digna escribir, les prometo que en poco tiempo encontrarán alivio... por medio de una simpática y fina correspondencia. Dirigirse a mi nombre y población indicadas arriba». — Caray! No es usted poco presuntuoso, amigo!

COMPADRITO.

EL TANGO DE MODA es una revista esencialmente lírica, cuyo principal objeto es la difusión de la música española y americana de carácter eminentemente popular. Conviene, pues, que teniendo en cuenta este detalle, todos los compositores, profesores de orquesta, maestros pianistas y «amateurs» de la música, pongan especial empeño en ayudarnos. Para ellos principalmente escribimos, y sólo los amantes del divino arte son los llamados a corresponder a nuestro esfuerzo, en beneficio propio y de la música popular en general.



Discos



(El Disco de la raza)

eléctricos

¡GRANDES EXITOS EN MUSICA ARGENTINA!

**CELIA GAMEZ**  
La nena del café (ZAMBA CRIOLLA)

**CARLOS GARDEL**  
CORAZÓN DE PAPEL - CARTAS VIEJAS  
(TANGOS)

ORQUESTA TÍPICA F. CANARO, de Buenos Aires

UN PERICON MAGNÍFICO

**SOS MÁS LOCA QUE UN BAGUAL**

Pídanlos en todas partes - Reclame audiciones y catálogos.

**NO DEJE DE COMPRAR  
EL TANGO  
DE MODA**

LA MEJOR REVISTA  
DE MÚSICA POPULAR  
QUE SE PUBLICA EN ESPAÑA

**PRÓXIMAMENTE**

Se pondrá a la venta, en magnífica edición, la sardana de gran éxito

**EMPORDANESA**

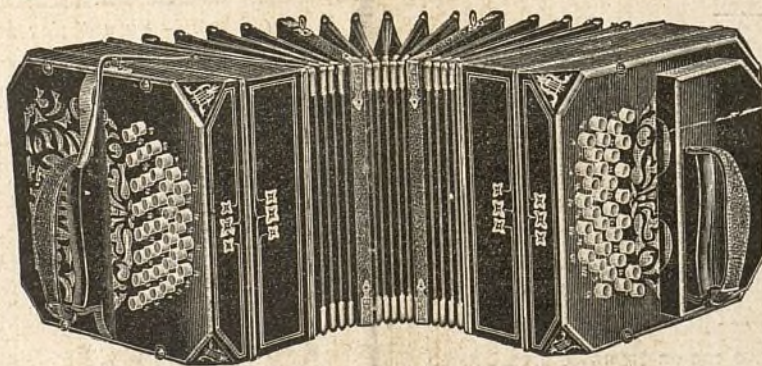
editada por la casa

**UNIVERSO MUSICAL**

Avenida Puerta del Angel, 29  
BARCELONA

¡Solicite con tiempo su ejemplar!

A quienes Interese adquirir algún bandoneón de la acreditada marca «AA», nos será grato facilitarles toda clase de detalles, remitiéndoles, al propio tiempo, catálogos, notas de precios, etc.



Los bandoneones alemanes marca «AA» son usados actualmente por las más destacadas típicas argentinas y las mejores orquestas del mundo.  
"El Tango de Moda"

**EL BANDOENON**

LEGÍTIMO  
DE  
MARCA



(DIATÓNICO  
O  
CROMÁTICO)

PUEDE USTED COMPRAR  
DEL FABRICANTE

**ALFRED ARNOLD**

FÁBRICA DE BANDONEONES Y CONCERTINAS

CARLSFELD I. ERZG. (SAXONIA)

SE VENDEN EN LAS PRINCIPALES CASAS DE MÚSICA

Ayuntamiento de Madrid  
Imp. Garsone - V. Barcelon, 1214 - Barcelona